

ct

# Polar

de  
Arturo Sánchez Velasco

*(fragmento)*

## XX.

*Sigue la noche. VENDEDORA en la tienda entre vidrios del escaparate. De la hemorragia nasal solo quedan restos en la nariz y en la camisa. Entra COMPAÑERO, mira los cristales. Televisiones encendidas con imágenes de los hooligans y en otro la ceremonia de los J.J.O.O. de Sydney.*

COMPAÑERO

¿Y esto? Parece la noche de los cristales rotos.

VENDEDORA

Los hooligans. Lo han destrozado todo.

COMPAÑERO

Parece que no les guste dejar los trabajos a medias.

VENDEDORA

He llegado y estaban dentro, rompiendo televisores, frigoríficos y tirando piedras contra el escaparate, los muy hijos de puta, desde dentro. Se lo he tenido que explicar, ‘¿no podéis tirar las piedras desde fuera?, que los cristales queden dentro, joder, no fuera.’ Que luego no venga el del seguro a tocarme las pelotas. Y nos hemos puesto a tirar piedras contra el escaparate.

COMPAÑERO

Estás bromeando. ¿Has tirado piedras contra tu tienda?

VENDEDORA

Y contra tu banco, y contra el mcdonalds de enfrente, contra un camión de reparto del corte inglés...

COMPAÑERO

¿Tengo que acostumbrarme a ver tu foto entre los delincuentes más buscados?

VENDEDORA

Así tendrás un recuerdo. Para que la cuelgues en la oficina y me mires en los momentos de rutina.

COMPAÑERO

Qué rutina, dentro de unos días ya no habrá rutina. El lunes me iré, antes de que puedan decir nada, antes de que digan mi nombre, cogeré mis cosas y me iré.

VENDEDORA

*(Incrédula.)* No te creo.

COMPAÑERO

¿Sabes quién tiene la culpa de todo esto?

VENDEDORA

Quién.

COMPAÑERO

*(Generando expectación.)* Juan Antonio.

VENDEDORA

¿Quién?

COMPAÑERO

Juan Antonio Samaranch

VENDEDORA

*(Incrédula.)* ¿Samaranch? ¿El de las Olimpiadas?

COMPAÑERO

El mismo. Es el mayor incitador de masas de los tiempos modernos. Bin Laden es un videoaficionado a su lado, Samaranch llenaba estadios.

VENDEDORA

*(Se ríe.)* ¿No lo has denunciado?

COMPAÑERO

¿No me crees? ¿No recuerdas sus discursos? “Hago un llamamiento a todos los jóvenes del mundo para celebrar los nuevos Juegos Olímpicos”. Esa es la frase. El momento. La ceremonia de clausura en Sydney. Preciosa, desde luego. Infinitamente más espectacular que la de Atenas, dónde va a parar. La tengo grabada. De vez en cuando la veo. Pero al día siguiente solo recuerdo a Samaranch repetir una y otra vez esas palabras. Quiero recordar los fuegos y las *drak queens* pero solo pienso en esa frase, qué quiere decir. Pienso en Samaranch y toda esa gente agitando las banderitas. En el desperdicio de esas palabras, en ese preciso momento en el que te está viendo el mundo entero, va y dice hago un llamamiento a todos los jóvenes del mundo no para usar condones, no para acabar con el empleo basura, para reventar las especulaciones, para incendiar bancos, una llamada a la desobediencia civil, algo de provecho que de verdad sirva para algo. No, se equivoca y dice, vamos a celebrar los nuevos Juegos Olímpicos.

VENDEDORA

*(Silencio.)* ¿Sabes lo que de verdad me gustaría hacer en estos momentos? Ir a la exposición a ver el mamut. No me apetecía, pero ahora me arrepiento. Deberíamos ir, aunque sea tarde, aunque esté cerrado, da igual. Como se entra en los bancos, cogemos un camión y lo estrellamos. Es lo que quiero hacer, verlo, llevármelo. Me lo llevaría entero, luego lo escondería, lo descuartizaría en pedazos y guardaría un trozo en cada frigorífico para su correcta conservación. Como siempre ha estado, congelado.

*Vendedora se acerca. Se besan.*

*Oscuro. Transición Polar.*

## XXI.

*Voces desde el congelador. EXPLORADOR I y EXPLORADOR II cruzan la nevera. Entran. Sentados uno al lado del otro. CAJERA mira desde fuera.*

EXPLORADOR II

Vamos al Norte. ¡Vamos al...!

EXPLORADOR I

Llevamos tanto tiempo esposados que no sé qué pensar. Todo lo pienso a medias. Si quiero caminar sé que solo va a responder mi pie izquierdo. Si quiero aplaudir sé que lo tengo que hacer contra mi mejilla izquierda. Si tengo que hablar sé que solo tengo que decir la mitad de lo que quiero decir. Incluso los sueños los recuerdo mutilados. Me despierto y recuerdo el sueño. A medias. Esta tarde, no. Esta tarde ha sido peor. He soñado por los dos. Para mí era una pesadilla. Tú no dejabas de sonreír. Estábamos sentados en una estación de tren. Esposados. Yo a la izquierda. Tú a la derecha, como siempre. Parecíamos tan felices. Todo nos parecía tan normal. Mirábamos a nuestro alrededor y todo nos hacía sonreír. Así que no nos ha extrañado ver de pronto a dos siamesas, unidas por el hombro, sentadas frente a nosotros y respondiendo a nuestras sonrisas. Nos hemos mirado. A ellas. A ti. Tú a mí. A ellas otra vez. Era perfecto. Encontrar la pieza imposible de un puzzle. Tú me has sonreído, sin decir nada. No ha hecho falta. Estábamos de acuerdo. Para mí la morena. Hasta en eso nos hemos puesto de acuerdo. Salvo en el detalle de que la morena estaba a mi derecha, frente a ti, es decir, invertida. La rubia estaba frente a mí, yo no quería la rubia, ni tú la morena, pero no podíamos cruzar nuestros intereses. Entonces me has despertado.

EXPLORADOR II

Vamos al Norte. ¡Vamos al...!

EXPLORADOR I

No digas tonterías.

EXPLORADOR II

No son tonterías.

EXPLORADOR I

El Polo está a tres días de camino. Ricardo, volvamos a casa.

EXPLORADOR II

Me gustaría llegar allí, al punto exacto donde está señalado el Polo Norte. ¿Qué habrá? ¿Una cruz de caminos?, ¿un mojón kilométrico?, ¿un puesto de perritos calientes? Los meridianos dibujando en el suelo un reloj. Me gustaría estar allí y decir, mira, ahora son las doce y con solo un paso volver a las diez. Las nueve. Las siete y media. Las cinco. Y seguir rodando cuenta atrás. Descontando las horas. Los días. Todos los días que me sobran. Creo que serían tantos que cuando acabara tendrías que cogerme en brazos y acunarme.

*Sobre la penumbra. Suena la radio en banco. Cajera mira. Primero se oye el vacío de la frecuencia, después el crujir de la distancia, posteriormente, la VOZ de Explorador I con un convencional parte meteorológico:*

VOZ

Aquí, campo 3 a casa, ¿me escucháis? Aquí campo polar 3.

VOZ RESPUESTA

Aquí Isla Ellesmere, ¿qué tal todo? Recepción correcta, proceda con la rutina.

VOZ

Con ganas de echar una partida a las cartas. Hemos instalado el instrumental... Procedemos al parte meteorológico, día 1, 2 de marzo, a 69° de latitud Norte, temperatura inferior a treinta grados bajo cero...

*Oscuro final.*